

APOCALIPSIS, o qué pensar en el límite

"La muerte es nuestra eterna compañera, dijo don Juan, con un aire sumamente serio. Siempre esté a nuestra izquierda, a la distancia de un brazo."

"Viaje a Ixtlan", Carlos Castaneda.

"Vida, a la muerte le queda un tiro"

Canción de la nueva trova.

Milagro: sangra la virgen de Linares. Descubierta la droga de la felicidad. Ola de terremotos. El sida, bomba de tiempo, ángel de la muerte. Residuos atómicos abiertos en el fondo del mar. Cada minuto que pasa, el mundo gasta un millón y medio de dólares en armas. El poder nuclear acumulado basta para matar 80 veces más gente que la que existe sobre la tierra.

por María Luisa Rodríguez

Miguel Ángel Larrea



Estamos bailando sobre el telón de fondo de la bomba. (y hay quienes piensan que ya estalló).

En la revuelta de mayo del 68, alguien escribió en una muralla de París: "Paren el mundo, que me quiero bajar".

Pero todo empezó a andar hace demasiado tiempo. Un viejo fatalismo humano anuncia, desde las terribles páginas del Apocalipsis, el final del mundo. Y se parece demasiado a la pesadilla nuclear:

"Entonces vi a una estrella que había caído del cielo a la tierra. Se le dio la llave del pozo del abismo. Abrió el pozo del abismo y subió del pozo una humareda como la de un horno grande, y el sol y el aire se oscurecieron con la humareda del pozo".

El presentimiento de la hecatombe que nos espera en los arsenales de guerra atravesó los siglos. Y ahora somos cuatro mil millones de seres al borde de ese abismo. Aunque —uf— el Apocalipsis, como todas las profecías catastróficas, termina con una happy-end: "Después vi un nuevo cielo y

una nueva tierra".

Un nuevo cielo y una nueva tierra que no se agotarán jamás, y que también están en los mitos y leyendas chinas. Como si todo respondiera a ese incesante juego de fuerzas: muerte-regeneración. Eros y Tanatos, como una unidad indisoluble. Todo final anuncia un nuevo comienzo: la muerte de un tiempo para dar paso a otro.

Esa vuelta al paraíso, ese sueño dorado después de la tenebrosa pesadilla, se basa en la tenaz y esencial esperanza de que la vida triunfe sobre la muerte.

**"Y UN SEGUNDO ANGEL LE SIGUIÓ
DICIENDO: CAYO, CAYO LA GRAN
BABILONIA QUE LE DIO A BEBER A TODAS
LAS NACIONES EL VINO DEL FUROR"**

El Apocalipsis fue escrito el año 96 después de Cristo, por un desterrado en la isla de Patmos. Los cristianos eran

Willie Arthur: "La gente ya no quiere oír hablar de política y economía" [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Willie Arthur: "La gente ya no quiere oír hablar de política y economía" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile